

COHESIÓN GRUPAL DE EQUIPOS MASCULINOS DE FÚTBOL SALA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

GROUP COHESION OF MALE FUTSAL TEAMS OF THE UNIVERSITY OF HAVANA

Nzola Miguel Samuel Pedro

Jorge Enrique Torralbas Oslé

Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

RESUMEN

Los equipos deportivos tienen características especiales como grupo, derivadas de la actividad que realizan. El objetivo de esta investigación es analizar la cohesión grupal de los equipos masculinos de fútbol sala de las facultades Economía, Filosofía e Historia, Psicología y Comunicación, durante la temporada 2017-2018 de los Juegos Caribe de la Universidad de La Habana. La muestra estuvo integrada por cuatro equipos, conformados por un total de 60 jugadores. Fueron aplicadas la técnica sociométrica, la escala de cohesión de metas y normas, así como la observación a entrenamientos y juegos oficiales. Los resultados muestran niveles medios-altos en la dimensión individual (atractivo) y medio en la integración. El atractivo está más desarrollado hacia las tareas, pero se observan mejores niveles de integración en los aspectos sociales. Los resultados muestran relación entre la cohesión grupal y el desempeño de estos equipos durante la temporada estudiada.

Palabras clave: cohesión grupal, desempeño grupal, equipos deportivos.

ABSTRACT

Sports teams have special characteristics as a group, derived from the activity they perform. The objective of this research is to analyze the group cohesion of the male indoor soccer teams of the faculties of Economics, Philosophy and History, Psychology and Communication, during the 2017-2018 season of the Caribbean Games of the University of Havana. The sample was made up of four teams, with a total of 60 players. The sociometric technique, the scale of cohesion of goals and norms, as well as the observation of training sessions and official games were applied. The results show medium-high levels in the individual dimension (attractive) and medium levels in integration. Attractiveness is more developed towards the tasks, but better levels of integration are observed in the social aspects. The results show a relationship between group cohesion and the performance of these teams during the season studied.

Keywords: group cohesion, group performance, sport teams.

INTRODUCCIÓN

Un equipo deportivo tiene características especiales como grupo, derivadas de la propia actividad que realizan y la dinámica que como consecuencia emerge. Uno de los propósitos de un equipo deportivo es el éxito durante la competencia, y para ello desarrolla un conjunto de estrategias dedicadas a optimizar su desempeño, basadas, entre otras estrategias, en la unión de sus miembros.

Los equipos estudiados forman parte de los Juegos Caribe, competencia multideportiva entre las facultades de la Universidad de La Habana. Este evento tiene como propósito el desarrollo integral de los nuevos profesionales a través del fomento de la práctica deportiva, de ahí que sea un espacio que posibilita el trabajo educativo directo con los jugadores, con un papel fundamental de la facultad a la que pertenece cada equipo. Esta investigación focaliza cuatro de los equipos involucrados en el torneo masculino de fútbol sala de la temporada 2017-2018, que pertenecen a las facultades de Economía, Filosofía e Historia, Psicología y Comunicación.

Este estudio tiene implicaciones teóricas, pues brinda nuevas evidencias empíricas sobre el valor de la visión multidimensional de la cohesión recientemente validada en el contexto cubano (Torrallas, 2017). Además, aborda un tipo diferente de grupo de los ya estudiados, por la naturaleza de su actividad (Torrallas y Escandón, 2019). Las implicaciones prácticas son diversas, pues brindan información sobre la dinámica de estos grupos útiles a sus jugadores y la institución responsable de ellos. A partir de esta información se pueden trazar estrategias de intervención para que se materialicen los objetivos educativos por los cuales son conformados.

La investigación deportiva ha concentrado esfuerzos en encontrar los factores y variables que pueden conducir a conseguir la excelencia en el ámbito del rendimiento, pero aún no se ha llegado a un acuerdo sobre cuáles son los más relevantes. En la mayoría de las modalidades, como es el caso del fútbol sala, esta búsqueda se ha centrado en factores biomecánicos, fisiológicos y psicológicos para tratar de mejorar y optimizar el rendimiento, considerando que los procesos grupales adquieren un papel fundamental (Myers, Payment y Feltz, 2004).

La cohesión grupal es considerada un proceso psicológico fundamental en deportes colectivos. Así, algunas investigaciones han confirmado que la cohesión se relaciona positivamente con el rendimiento. Se ha encontrado que proporciona un mayor aprendizaje, una mayor satisfacción con el juego y con los compañeros, mayor productividad, mejor comunicación, más sentimientos de seguridad, mayor adherencia al juego, entre otros elementos, especialmente en los deportes de equipos interactivos, entre los que se encuentra el fútbol por sus características (Watson, Chemers & Preiser, 2001; Carron, Colman, Wheeler & Stevens, 2002; Balaguer, Castillo y Duda, 2003; Myers, Feltz y Short, 2004; Heuzé, Raimbault & Fontayne, 2006).

Los estudios de cohesión tienen una larga historia dentro de la psicología de los grupos. Las teorías que enfatizan la dimensión individual responden la pregunta sobre qué mantiene el grupo unido desde variables individuales, generalmente motivacionales (Lewin, 1936; Festinger, Schachter & Back, 1950; Kelley & Shapiro, 1954; Pepitone & Reichling, 1955; Zander & Cohen, 1955; Dittes & Kelley, 1956; Newcomb, 1956; Deutsch & Solomon, 1959; Thibaut & Kelley, 1959; Goodman, Ravlin & Schminke, 1987; Cota, Evans, Dion, Kilik & Stewart, 1995). Las teorías ubicadas en la dimensión grupal exploran la naturaleza de la cohesión desde la resultante de la interacción entre los miembros del grupo (Rehage, 1951; Gottheil, 1955; Phillips & D'Amico, 1956; Deutsch & Krauss, 1960; Dion, 1973; Hogg & Turner, 1985; Petersen, Dietz & Dieter, 2004; Fuentes Ávila, 2008; Gianettoni, Clémence & Staerklé, 2012).

El concepto más extendido de cohesión grupal la define como un “proceso dinámico que se refleja en la tendencia de un grupo a no separarse y permanecer unido con la finalidad de conseguir sus objetivos instrumentales y/o para la satisfacción de las necesidades afectivas de sus miembros” (Carron y Brawley, 2000, p. 94). Esta definición es muy avanzada, pues reconoce la existencia de dos dimensiones en el análisis, pero no es lo suficientemente profunda en la descripción de los indicadores, sobre todo en lo relativo a la integración, área en la que autores soviéticos y cubanos avanzaron con interesantes aportes (Fuentes Ávila, 2008).

Esta investigación asume una visión multidimensional para su comprensión. Entiende la cohesión grupal como un “proceso dinámico sobre el que emerge la grupalidad. Expresa el atractivo del grupo para sus miembros, así como la integración de estos a nivel afectivo, valorativo y comportamental con la finalidad de conseguir los objetivos grupales y la satisfacción de las necesidades de sus miembros” (Torralbas, 2017, p. 26). En esta definición se asume el estudio de la cohesión desde dos dimensiones de análisis: una individual, donde se expresa el grado de atractivo de los miembros hacia el grupo y la posición de estos en el mismo, tanto en el ejercicio de la tarea como en lo relativo a las relaciones sociales, y una grupal, donde se expresa el nivel de integración del grupo tanto en la realización de la tarea como en el establecimiento de relaciones intragrupalas de naturaleza afectiva.

La operacionalización del concepto sigue la metodología de Torralbas (2017), en la que la dimensión individual se indaga sobre las medidas de conectividad (densidad de elecciones, distancia geodésica, red egocéntrica), las medidas de intensidad de los vínculos (reciprocidad) y de organización grupal (tipos sociométricos, razones de los sujetos para emitir simpatías y antipatías, medidas de centralidad). En la dimensión grupal se exploran igualmente medidas de conectividad (distancia geodésica, diámetro, red egocéntrica, conectividad), medidas de intensidad de los vínculos (compactación, transitividad) y medidas de organización grupal (tipos sociométricos, razones de los sujetos para emitir simpatías y antipatías, subgrupos, medidas de centralidad, índice de Krackhardt, índice de Jaccard, unidades valorativas en torno a las metas y normas).

1. MÉTODO

1.1. Participantes

Los equipos fueron seleccionados de acuerdo a su trayectoria según las posiciones que ocuparon durante cuatro años anteriores en el torneo, con la finalidad de obtener posibles contrastes de la relación de cohesión grupal con este desempeño. Quedaron seleccionados el de la Facultad de Economía, equipo que durante tres años consecutivos ocupó el primer lugar, el de Filosofía e Historia, que tenía un desempeño inestable que lo llevaba a clasificar en algunas ocasiones, el de Psicología, que se había mantenido durante tres años entre los tres primeros lugares, y el de Comunicación, que normalmente no logra la clasificación.

El grupo de estudio quedó conformado por 60 jugadores del sexo masculino. De ellos, 15 pertenecen al equipo de Comunicación, 12 al de Economía, 13 al de la Facultad de Filosofía y 20 a Psicología. Tienen una media de edad de 23 años y una desviación estándar de 2,7, un mínimo de 18 y un máximo de 30.

1.2. Medidas

Para la recogida de los datos se utilizaron varios instrumentos. Uno es la técnica sociométrica, por lo que se empleó el método de nominación directa sin establecer límite en las elecciones (Torralbas, 2017). Otro fue la escala de cohesión grupal, creada y validada por Torralbas (2017). Esta estudia la cohesión grupal

a partir de cuatro dimensiones: la atracción individual hacia la tarea, la atracción individual hacia los aspectos sociales, la integración grupal hacia la tarea y la integración grupal hacia los aspectos sociales. Los *items* se responden a partir de una escala tipo Likert de 30 elementos. Se inspira en los aportes teóricos y metodológicos brindados por Carron, Widmeyer y Brawley (1985). También fue utilizado un cuestionario de metas y normas. Esta técnica es una adaptación de la creada por Mara Fuentes Ávila en 1982. Su objetivo es identificar las metas y normas grupales, así como las características personales que pondera el grupo para aceptar y preferir a determinados miembros.

Finalmente, fue primordial la observación, mediante un instrumento elaborado *ad hoc*, que permitió durante un tiempo relativamente prolongado seguir el comportamiento de los jugadores en situaciones reales de entrenamiento y juego, además de tiempos de descanso, con la finalidad de identificar conductas que expliquen cómo se manifiesta la atracción individual, así como, la integración de los jugadores en los diferentes equipos. Los aspectos esenciales observados son las características de la actividad deportiva, la descripción de los jugadores y la interacción entre ellos.

1.3. Tipo de diseño

La investigación se sustenta en un enfoque metodológico de tipo mixto, pues a partir de este se adquiere una perspectiva más amplia y holística del fenómeno a estudiar, tanto en frecuencia, amplitud, magnitud y generalización como en profundidad, complejidad y comprensión (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014). Partiendo de ese enfoque, se sigue un diseño de triangulación concurrente. Esto permite caracterizar en un mismo período de tiempo la cohesión, pues al ser procesos que tienen lugar en el grupo, se mantienen en movimiento, logrando de esta manera mayor fidelidad en la información recolectada. En la recogida de datos cuantitativos se sigue un modelo no experimental y en la recogida de datos cualitativos se asume un enfoque fenomenológico (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014).

1.4. Procedimiento

Después de definir los equipos, según los criterios explicados anteriormente, se contactó con cada uno y se les explicó a su dirección, capitanes y jugadores los objetivos del estudio. Luego se fijaron los horarios para la aplicación secuencial de las técnicas. Se realizaron observaciones a entrenamientos y a partidos oficiales.

2. RESULTADOS

2.1. Dimensión individual de la cohesión grupal

En la Tabla 1 se exponen los parámetros a tener en cuenta para el análisis de la dimensión individual de la cohesión. Tal como se observa, los equipos estudiados ejercen un atractivo mayor en la esfera de la tarea (medio-alto), que en la esfera de las relaciones sociales (medio), tal como muestran los índices señalados.

Tabla 1. Medidas de cohesión grupal en la dimensión individual

| Indicadores | Ejercicio de la tarea | Relaciones sociales |
|---------------------------|------------------------------|----------------------------|
| Media de simpatías | 5,3 | 4,7 |
| Media de rechazos | 2,2 | 1,1 |
| Densidad de simpatías | 36,0 % | 35,0 % |
| Densidad de rechazos | 7,0 % | 6,0 % |
| Escala de cohesión grupal | 36 (nivel medio-alto) | 23 (nivel medio) |

El atractivo hacia la tarea se favorece fundamentalmente porque los miembros del grupo se sienten bien jugando en sus equipos y es elevado el deseo de permanencia. Obstaculiza el atractivo la baja satisfacción con el estilo de dirección de su capitán y el desacuerdo con la forma de organizarse para entrenar.

Los equipos muestran algunas diferencias entre sí. En Filosofía e Historia se encuentran el grado de expansividad y densidad de relaciones más altas, mientras que en Comunicación y Economía se encuentran los niveles más bajos. En Filosofía e Historia son fortalezas el disfrute del juego, sentirse parte del equipo y desear estar con sus compañeros, así como la satisfacción con el deseo de éxito y el comportamiento grupal, pero son limitantes la baja satisfacción con el capitán del equipo, elemento clave para el logro de los objetivos grupales, así como la satisfacción con su participación. En Comunicación, Psicología y Economía resulta limitante la baja satisfacción respecto al vínculo con el capitán y con la organización de la tarea. Ambos elementos pueden estar estrechamente relacionados e inciden de manera negativa en los niveles de atracción del grupo en esta esfera.

Otras variables que influyen son la situación docente –sienten mayor atracción hacia la tarea los promovidos con dos arrastres, mientras que los promovidos con un solo arrastre muestran los valores más bajos–, la nacionalidad –sienten mayor atracción hacia la tarea los extranjeros, en especial los estudiantes angolanos–, la carrera de estudio –donde los miembros están mejor integrados es Filosofía y donde hay menor nivel de integración es Periodismo–, y el tiempo que llevan en el equipo –los sujetos que tienen mayor tiempo en el equipo (10 semestres) son los que menor atractivo hacia la tarea poseen, mientras que los que tienen tres semestres y medio muestra los mayores niveles de atracción.

Los equipos tienen niveles bajos en la densidad de simpatías y rechazos. El atractivo está propiciado mayormente por el interés en tener amistades en el equipo, sin embargo, se obstaculiza porque no se concreta ese deseo y no hay suficiente disfrute del tiempo libre junto a los compañeros de equipo en comparación con otros grupos. Aun cuando los resultados son bastante homogéneos, se observa que Filosofía e Historia tienen el mayor atractivo hacia los aspectos sociales y la Facultad de Economía el nivel más bajo. En Economía existe un sentido de pertenencia al equipo en el tiempo libre, lo que permite el disfrute del mismo junto a los compañeros. Constituyen frenos en todos los equipos la preferencia por otros grupos en el tiempo libre, así como la insuficiente satisfacción con las actividades que realizan juntos, por lo que, en sentido general, el interés de tener vínculos afectivos no encuentra correlatos comportamentales.

Otras variables significativas son la experiencia anterior –los miembros que han pertenecido a equipos de fútbol tienen mayor atracción por los aspectos sociales que los que no– y los roles desempeñados en el equipo –los niveles de mayor atractivo los muestran aquellos que ocupan el rol de capitán, mientras

que el más bajo se aprecia en el tercer capitán y entrenador. La dimensión individual incluye la posición que ocupan los miembros en el grupo. La Tabla 2 muestra el porcentaje de presencia de tipos sociométricos en los equipos estudiados:

Tabla 2. Distribución promedio de los tipos sociométricos en las dimensiones de la tarea y las relaciones sociales

| | Ejercicio de la tarea | Relaciones sociales |
|---------------|------------------------------|----------------------------|
| Preferido | 22 % | 5 % |
| Rechazado | 9 % | 0 % |
| Aislado | 22 % | 11 % |
| Controvertido | 11 % | 0 % |
| Promedio | 36 % | 84 % |

En la tarea se observan elementos a destacar: similar proporción de sujetos preferidos que aislados y ambos en un número elevado. Ello significa la presencia de polarización, donde para que un segmento del grupo resalte (preferidos), otra se invisibiliza. Adicionalmente, se ve una elevada presencia de sujetos controvertidos, que apunta a importantes ambivalencias no resueltas.

No se aprecian relaciones estadísticamente significativas entre los tipos sociométricos y los datos sociodemográficos, por lo que, a diferencia de Torralbas, Batista y Naranjo (2020), no es posible establecer perfiles sociométricos en nuestra muestra. No obstante, se observan algunas diferencias significativas, pues en ambas esferas el tiempo de experiencia en el equipo guarda relación con el estatus sociométrico. En la esfera funcional los sujetos controvertidos tienen un mayor tiempo en el equipo y los sujetos aislados son los que menos tiempo llevan; en la esfera afectiva los sujetos preferidos tienen un mayor tiempo en el equipo; los sujetos promedios son los que menor tiempo llevan en el equipo.

2.2. Dimensión grupal de la cohesión grupal

La dimensión grupal refiere los niveles de integración que alcanza el grupo para resolver la tarea de estudio, así como sus relaciones sociales. Estos equipos alcanzan, por lo general, niveles medios. La integración hacia la tarea se favorece, fundamentalmente, porque los reconocimientos se basan en las habilidades de los jugadores, con independencia de criterios afectivos o la existencia de metas y propósitos similares. Obstaculiza la integración la poca asunción de la responsabilidad por el fracaso o error. La integración hacia los aspectos sociales está propiciada mayormente por la preocupación por los problemas personales de los miembros, lo que permite el acercamiento y favorece el fortalecimiento de lazos afectivos.

El equipo de Filosofía e Historia muestra los mejores niveles de integración. En este grupo constituyen fortalezas el sentimiento de unidad, a pesar de las diferencias que puedan surgir en la interacción, el disfrute tanto de los juegos como de los entrenamientos, lo que demuestra satisfacción por todos los momentos de la actividad grupal, la similitud de metas y propósitos, el reconocimiento y premio a las habilidades con independencia de criterios afectivos, la cooperación ante las dificultades en el juego y los adecuados procesos en la toma de decisiones, todo lo que propicia un buen desarrollo grupal. En los aspectos sociales, son fortalezas las actividades del tiempo libre en común, lo que consolida los lazos de amistad, la unidad del equipo en el tiempo libre, la compatibilidad de caracteres y la preocupación por los problemas personales de los miembros.

El equipo de Economía posee la segunda mayor puntuación en la integración grupal hacia ambas esferas, con un nivel medio-alto. La mayor fortaleza con que cuenta en la esfera funcional es el disfrute que sienten tanto en los juegos como en los entrenamientos, influencia positiva para el logro del objetivo de la actividad grupal. La asunción de la responsabilidad por el fracaso o error constituye un obstáculo, pues sus miembros no cuentan con crítica y autocrítica, lo que entorpece la tarea, pues no existe un proceso de evaluación constructivo que permita contrarrestar los errores cometidos.

Tanto Comunicación como Psicología adquieren niveles medios de integración con relación a ambas esferas. La principal dificultad en Comunicación, en cuanto a la esfera funcional, es la no asunción de la responsabilidad por el fracaso o error, entorpeciendo el desarrollo grupal y el logro de su principal meta. Trabajar en su mayor fortaleza, que es el sentimiento de unidad a pesar de las diferencias, pudiera atenuar o disminuir el daño que puede causar al equipo la poca autocrítica de sus miembros. En Psicología, la similitud de metas y propósitos que comparten los miembros del equipo posibilita una visión compartida, impulsando el logro de los objetivos, aunque se ve entorpecido por la no asunción de la responsabilidad por el fracaso o error.

En cuanto los aspectos sociales, tanto Economía como Psicología y Comunicación adquieren la preocupación por los problemas personales de los miembros, lo que simboliza su principal fortaleza en la esfera afectiva, pues propicia una mayor cercanía entre ellos y favorece el proceso de unidad grupal. Al analizar la esfera afectiva en el equipo de Psicología se puede observar que la principal fortaleza está encaminada a la unidad del equipo en el tiempo libre y la compatibilidad de caracteres.

Las medidas de conectividad del grupo muestran resultados altos (Tabla 3). Las diferencias entre ambas esferas son leves, pero a pesar de que el grupo se siente más atraído hacia el ejercicio de la tarea, sus miembros se encuentran más conectados entre sí en las relaciones sociales.

Tabla 3. Medidas de conectividad en la dimensión grupal

| Indicadores | Ejercicio de la tarea | Relaciones sociales |
|--------------------------------|-----------------------|---------------------|
| Conectividad | 0,76 (media) | 0,87 (alta) |
| Media distancia geodésica | 1,32 (baja) | 1,59 (baja) |
| Diámetro | 4 | 3 |
| Red egocéntrica | 97,5 % (alta) | 97,7 % (alta) |
| Proporción componentes débiles | 7,6 % (baja) | 7,5 % (baja) |

En relación con la conectividad, se aprecian diferencias significativas en las relaciones sociales en cuanto a la distancia geodésica, pues en el equipo de Economía logran menores conexiones entre sí. En la Tabla 4 se muestran los indicadores que expresan la intensidad de los vínculos que se establecen en el grupo.

Tabla 4. Medidas de intensidad de los vínculos en la dimensión grupal

| Indicadores | Ejercicio de la tarea | Relaciones sociales |
|------------------------|-----------------------|---------------------|
| Reciprocidad-simpatías | 22,0 % (bajo) | 28,0 % (bajo) |
| Reciprocidad-rechazos | 12,0 % (bajo) | 11,0 % (bajo) |
| Compactación | 0,57 (alto) | 0,58 (alto) |
| Transitividad | 24,7 % (bajo) | 24,0 % (bajo) |

La intensidad de los vínculos que se establecen en el grupo en ambas esferas es baja. Los grupos poseen una baja reciprocidad tanto en las simpatías como en los rechazos, mostrando bajos niveles de integración. La intensidad de los vínculos es tenue, tanto en las simpatías, como en la presencia de rechazos. El indicador más alto de reciprocidad en las simpatías se encuentra en Filosofía e Historia, grupo con un alto grado de expansividad, atractivo e integración en el ejercicio de la tarea.

La organización grupal es un aspecto fundamental en la comprensión de la integración que alcanzan los grupos. Para ello, se emplean algunos índices que se refieren en la Tabla 5.

Tabla 5. Medidas de organización grupal en la dimensión grupal

| Índice | Ejercicio de la tarea | Relaciones sociales |
|-----------------------|--------------------------|--------------------------|
| Índice de Krackhardt | 0,76 (conectividad) | 0,87 (conectividad) |
| | 0,30 (organización) | 0,18 (organización) |
| | 0,30 (eficiencia) | 0,44 (eficiencia) |
| | 0,31 (mínimo compromiso) | 0,31 (mínimo compromiso) |
| Índice Jaccard | Simpatía: 0,36 | |
| | Rechazo: 0,07 | |
| Centralidad de salida | 5,12 % | 5,82 % |

El índice de Krackhardt es una medida que ayuda a visualizar el grado de horizontalidad en las relaciones que logra el grupo. Mientras más horizontales sean las estructuras, más preparada está para mayores niveles de cohesión grupal (Torralbas, 2017). Al analizar la tabla se pudo observar que la jerarquía de estos grupos es mínima en ambas esferas, en relación a los altos niveles de compactación y conectividad, fundamentalmente en el ámbito de los vínculos sociales.

El índice Jaccard muestra el nivel de relación entre las estructuras funcionales y afectivas, tanto en las simpatías como en los rechazos (Torralbas, 2017). Los resultados de este índice se encuentran en correspondencia con los resultados anteriores, que expresan la tendencia del grupo a procesos de organización similares en ambas áreas y un nivel medio de integración grupal. En relación a la centralidad de salida, alcanza niveles bajos en ambos casos, correspondiéndose con el bajo atractivo del grupo para muchos de los miembros del equipo. También se aprecia la existencia de subgrupos, los cuales no constituyen por sí mismos un factor que atente contra la integración del grupo. Sin embargo, las etiquetas por las que estos se identifican, así como la naturaleza de las relaciones que sostienen entre sí, son

indicadores que nos hablan de la posible existencia de conflictos a lo interno de los grupos y, por tanto, de posibles dificultades en la integración.

De modo global, estos grupos no se caracterizan por la presencia de subgrupos que no conecten con el resto. El caso más interesante se observa en Psicología (Figura 1). En este equipo existen tres bloques que se identifican a primera vista. No podemos hablar de subgrupos, sino de segmentación del grupo, porque a pesar de existir tres bloques, se identifica un puente que es capaz de integrarlos y permite que fluya la comunicación.

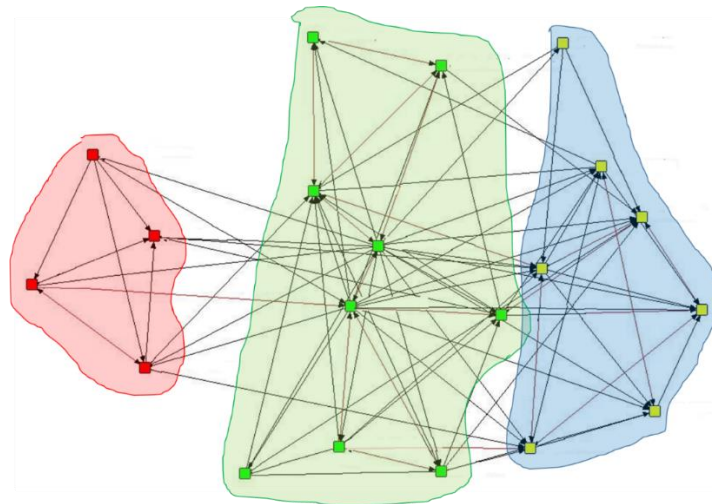


Figura 1. Sociograma del ejercicio de la tarea (equipo de Psicología).

En el primer bloque (de izquierda a derecha), los cuatro miembros pertenecen a primer año, lo que podría ser el motivo principal de su integración; en el segundo bloque hay principalmente estudiantes cubanos blancos; en el bloque tres todos los miembros son extranjeros, del continente africano y en su mayoría angolanos. En este grupo la nacionalidad es un criterio importante para el agrupamiento.

Se llevó a cabo en esta misma facultad una sesión grupal donde salieron a relucir elementos importantes que apoyan los resultados obtenidos del sociométrico. Durante esta sesión los estudiantes extranjeros expresaron sentir rechazo por parte de los compañeros de aula cubanos y una vía de contrarrestar esto era tener un reconocimiento dentro del área del deporte, y en particular el fútbol. Así, se reveló que la inclusión en este equipo fue un mecanismo de compensación hacia el rechazo sentido en otras áreas. No obstante, en el propio equipo se reproduce esa problemática.

Las metas y las normas son un elemento crucial en la cualidad de la cohesión grupal y la integración en relación a ellas. Al analizar las metas, se pudo corroborar cómo el principal atractivo de los grupos es hacia la tarea y no la necesidad de establecer vínculos. La meta principal que persiguen los equipos de fútbol sala de las diferentes facultades es ganar los Juegos Caribe. Su elevado porcentaje está dado por ser esta la actividad que propicia el surgimiento y desarrollo de los grupos. Las metas que impactan en menor medida son el esparcimiento/diversión, clasificar para los Juegos Caribes y seguir jugando juntos. Esta última denota un bajo sentido de pertenencia de los miembros hacia sus equipos, pues solo un 3,4 % lo percibe como meta. Estas alcanzan un menor consenso de forma general, tanto entre las diferentes facultades como a lo interno de estas.

Una meta que llama la atención de manera negativa por su bajo porcentaje es lograr la unidad del equipo, factor esencial para sus objetivos. Es importante señalar la no existencia de metas y normas compartidas por la mayoría. Esto pudiera incidir en la integración grupal y dar la medida de la poca implicación de los miembros a su equipo. En cuanto a las normas de funcionamiento, las que más puntuaron fueron el establecimiento de la unidad del equipo, la puntualidad y la asistencia tanto a juegos como a entrenamientos, pero no fueron compartidas para la mayoría del grupo.

Existen normas que son esenciales e inciden directamente en el logro principal de la meta de los equipos, sin embargo, no existe una visión compartida sobre ellas: respetar al capitán o al entrenador y seguir sus indicaciones (indica falta de poder por parte de la figura del entrenador y capitán en estos equipo) y no consumir sustancias o trasegar antes de los juegos (norma que incide directamente en el rendimiento de cada jugador en el partido). Esto podría traer como consecuencia no llegar al objetivo por el que fue constituido el grupo y provocar decepción y abandono por parte de sus miembros.

Después de haber analizado tanto las metas como las normas, se pudo evidenciar que ambas se encuentran enfocadas fundamentalmente al ejercicio de la tarea, lo que resulta coherente por ser esta la actividad que los convoca.

2.3. Discusión de los resultados

En los equipos estudiados la cohesión grupal, en sus dimensiones individual y grupal, muestra un mayor desarrollo para la ejecución de la tarea (nivel medio-alto) que en las relaciones sociales (nivel medio). De manera general, el atractivo hacia la tarea se encuentra potenciado por la existencia de un sentimiento de pertenencia de los miembros hacia sus respectivos equipos, mientras que se obstaculiza por la baja satisfacción con el estilo de dirección de su capitán y el desacuerdo con la forma de organizarse para entrenar. El atractivo individual hacia las relaciones sociales está propiciado por el interés en tener amistades en el equipo y se obstaculiza porque no se concreta ese deseo y no hay suficiente disfrute del tiempo libre junto a los compañeros de equipo en comparación con otros grupos. No obstante, a pesar de que los equipos se sienten más atraídos hacia el ejercicio de la tarea, en las relaciones sociales los miembros del grupo se encuentran más conectados entre sí.

Para los estudiantes con problemas académicos, el atractivo hacia el equipo radica en una estrategia de compensación a sus bajos resultados en el área académica. Es significativo, no obstante, que la compensación sea en el área de la tarea y no de las relaciones sociales. Es posible que esto sea así por la necesidad de conectar desde lo funcional, pues algunos reciben rechazos o indiferencia en los aspectos sociales dada su situación docente. Por otro parte, no solo funciona como estrategia de compensación, sino como motivo para satisfacer necesidades tales como la de reconocimiento. Estos grupos son fuente para desarrollar y satisfacer sus necesidades (Calviño, 2006). A pesar de que los promovidos con dos arrastres tienen más carga estudiantil que el resto del equipo y deben contar con una mayor optimización de su tiempo, son los que mayor atractivo hacia la tarea presentan. Para ellos este espacio es liberador de tensiones y gratificador de vivencias positivas.

Tanto las metas como las normas que se enuncian como reguladoras de la conducta grupal se encuentran enfocadas fundamentalmente al ejercicio de la tarea, lo que resulta coherente por ser esta la actividad que los convoca. La orientación a las normas grupales y el manejo eficaz de los conflictos, se han revelado como excelentes predictores de la satisfacción y del rendimiento.

Los resultados muestran una relación positiva con la cohesión en la tarea y lo social con la ejecución de los equipos. Anteriormente se han mostrado resultados similares, principalmente cuando la cohesión se define como unión en la ejecución (Mullen & Copper, 1994; Beal, Cohen, Burke & McLendon, 2003). Es indispensable que un equipo deportivo presente un alto grado de cohesión ante las demandas deportivas, lo cual facilitará el ajuste táctico y por tanto mejorará el rendimiento (Balaguer, Castillo, Rodenas, Fabra y Duda, 2014).

Dos de los equipos estudiados, Economía y Comunicación, apenas ni clasificaron a la fase final de los juegos donde llegan los ocho mejores. El equipo de la Facultad de Economía es el que ostentaba mejores resultados históricos en los Juegos Caribes, sin embargo, en esta temporada se evidenciaron los niveles más bajos de integración, con los porcentajes más bajos de conectividad y distancia geodésica, con una marcada segregación de los miembros aislados. Se pudo constatar como su principal función movilizadora el deseo de ganar puntos y tener una buena posición, y no el interés del desarrollo de las relaciones o de la propia tarea deportiva. El equipo de Comunicación mostró los niveles más bajos de atractivo hacia la tarea y la no asunción de la responsabilidad por el fracaso o error, lo que se agudiza a partir de la inconformidad de sus miembros por la organización de la tarea y la capacidad de dirección de su capitán. La literatura indica que un buen liderazgo por parte del entrenador propicia que exista mayor cohesión grupal y, por ende, un clima motivacional adecuado que maximice los factores asociados al rendimiento deportivo.

Los dos equipos con mejores resultados fueron Filosofía e Historia, que ocupó el cuarto lugar, y Psicología, que quedó campeón. El equipo de la Facultad de Filosofía e Historia se desarrolla de forma favorable y superior con respecto a la demás facultades: más atractivo hacia el grupo y mejor integración. La mayoría de sus miembros posee una visión compartida de sus principales normas y metas enfocadas al ejercicio de la tarea. Esto es reforzado por la integración y unión de los preferidos, los cuales se comunican entre sí, lo que potencia que funcionen como eficientes conectores, incluyendo a los sujetos aislados. Su cuarto lugar es considerado un logro histórico, pues sus jugadores no se caracterizan por habilidades técnicas y creativas que destaquen. Es por ello que el cuarto lugar se debe a las condiciones del trabajo en equipo que hemos descrito anteriormente.

El equipo de la Facultad de Psicología va en busca de la integración de sus miembros en el ejercicio de la tarea y obtuvo valores medios-altos de integración. El caso de Psicología es singular, pues la composición de su muestra está marcada por una elevada proporción de extranjeros. Este equipo tiene los subgrupos mejor definidos y se establecen con una separación notoria entre estudiantes cubanos blancos y estudiantes extranjeros, en su mayoría angolanos. Aun cuando no se trata de subgrupos cerrados, sino con varias conexiones, existía una tensión fuerte entre ellos debido a prejuicios que trasladaban de las aulas al equipo. Estas tensiones fueron develadas en la sesión grupal de trabajo luego de la aplicación del sociométrico. En esta sesión de trabajo no solo fueron confirmadas nuestras hipótesis, sino trabajadas en su raíz. La diversidad de este equipo también radica en que tiene en su membresía gran número de estudiantes del curso por encuentros (CPE) que se han integrado a este equipo.

Los valores culturales pueden aumentar o reducir el impacto de prácticas como el trabajo en equipo (Osca, Bardera, García-Salmones y Uríen, 2011). Su manejo es esencial, pues los individuos tienen una necesidad intrínseca de evaluar sus opiniones, creencias, emociones y actitudes para validarlas, por lo que buscan a otros semejantes (Hogg & Turner, 1985). El ambiente deportivo constituye un espacio de lucha por la igualdad y el reconocimiento social, para favorecer la integración de dichos estudiantes a los diferentes espacios en los que se desenvuelven.

Los Juegos Caribes son promovidos y organizados desde el departamento de Extensión Universitaria y apoyado por la Federación Estudiantil Universitaria, pero es preciso un mayor acompañamiento institucional a los equipos involucrados. Los resultados muestran dinámicas que han de ser trabajadas dado su valor educativo integral, por lo que es una fuente de trabajo individual y, especialmente, grupal.

Este espacio brinda la satisfacción de necesidades, fomenta la participación y las interrelaciones personales entre estudiantes de diferentes facultades y al interior de estas, y ayuda al mantenimiento de un estado físico sano. Del mismo modo, se adquieren principios y valores morales que influyen en la conformación de la personalidad. El deporte es capaz de movilizar comportamientos y satisfacer necesidades no solo de esparcimiento y ocio, sino también de autosuperación y reconocimiento, no solo la motivación personal sino la satisfacción que se deriva de esta, lo cual se refleja en las vivencias, emociones, reflexiones y valoraciones acerca de la implicación personal que se ha alcanzado en el juego y en el equipo deportivo. Un trabajo intencionado hacia la cohesión grupal puede facilitar el logro de estos objetivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Balaguer, I., Castillo, I., Ródenas, L., Fabra, P. y Duda, J. L. (2015). Los entrenadores como promotores de la cohesión del equipo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(1), pp. 233-242.
- Balaguer, I., Castillo, I. y Duda, J. (2003). Interrelaciones entre el clima motivacional y la cohesión en futbolistas cadetes. *eduPsykhé*, 2(2), pp. 243-258.
- Beal, D., Cohen, R., Burke, M. & McLendon, C. (2003). Cohesion and Performance in Groups: A Meta-Analytic Clarification of Construct Relations. *Journal of Applied Psychology*, 88(6), pp. 989-1004. <https://doi.org/10.1037/0021-9010.88.6.989>
- Calviño, M. (2006). *Trabajar en y con grupos. Experiencias y reflexiones básicas*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Carron, A. V., Colman, M. M., Wheeler, J. & Stevens, D. (2002). Cohesion and Performance in Sport: A Meta Analysis. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, (24), pp. 168-188.
- Carron, A. V., Widmeyer, W. & Brawley, L. (1985). The Development of an Instrument to Assess Cohesion in Sport Teams: The Group Environment Questionnaire. *Journal of Sport Psychology*, 7(3), pp. 244-266.
- Carron, B. & Brawley, L. (2000). Cohesion. Conceptual and Measurement Issues. *Small Group Research*, 31(1), pp. 89-106.
- Cota, A., Evans, C., Dion, K., Kilik, L. & Stewart, R. (1995). The Structure of Group Cohesion. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21(6), pp. 572-580.
- Deutsch, M. & Krauss, R. M. (1960). The Effect of Threat upon Interpersonal Bargaining. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 1(2), pp. 181-189.
- Deutsch, M. & Solomon, L. (1959). Reactions to Evaluations by Others as Influenced by Self-Evaluations. *Sociometry*, (22), pp. 93-112.
- Dion, K. L. (1973). Cohesiveness as a Determinant of Ingroup-Outgroup Bias. *Journal of Personality and Social Psychology*, 28(2), pp. 163-171.
- Dittes, J. E. & Kelley, H. H. (1956). Effects of Different Conditions of Acceptance upon Conformity to Group Norms. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, (53), pp. 100-107.
- Festinger, L., Schachter, S. & Back, K. (1950). *Social Pressures in Informal Groups*. Nueva York, Estados Unidos: Harper & Brothers.
- Fuentes Ávila, M. (2008). *Psicología social del grupo. Investigación y desarrollo de teorías*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.
- Gianettoni, L., Clémence, A. & Staerklé, C. (2012). When Subcategorization Facilitates Group Cohesion. A Temporal Study of the Relational Regulation of Ingroup Opinion Divisions. *Swiss Journal of Psychology*, 71(4), pp. 205-213.
- Goodman, P., Ravlin, E. & Schminke, M. (1987). Understanding Groups in Organizations. *Research in Organizational Behavior*, (9), pp. 121-173.
- Gottheil, E. (1955). Changes in Social Perceptions Contingent upon Competing or Cooperating. *Sociometry*, (18), pp. 132-137.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México D. F., México: McGraw-Hill e Interamericana Editores, S. A de C. V.
- Heuzé, J. P., Raimbault, N. & Fontayne, P. (2006). Relationships between Cohesion, Collective Efficacy and Performance in Professional Basketball Teams: An Examination of Mediating Effects. *Journal of Sports Sciences*, (24), pp. 59-68.
- Hogg, M. A. & Turner, J. C. (1985). Interpersonal Attraction, Social Identification, and Psychological Group Formation. *European Journal of Social Psychology*, (15), pp. 51-66.
- Kelley, H. H. & Shapiro, M. M. (1954). An Experiment on Conformity to Group Norms where Conformity is Detrimental to Group Achievement. *American Sociological Review*, (19), pp. 667-677.
- Lewin, K. (1936). *Principles of Topological Psychology*. Nueva York, Estados Unidos: McGraw-Hill.
- Mullen, B. & Copper, C. (1994). The Relation between Group Cohesiveness and Performance: an Integration. *Psychological Bulletin*, 115(2), pp. 210-227.
- Myers, N., Feltz, D. & Short, S. (2004). Collective Efficacy and Team Performance: A Longitudinal Study of Collegiate Football Teams. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 8(2), pp. 126-138. <https://doi.org/10.1037/1089-2699.8.2.126>
- Myers, N., Payment, C. & Feltz, D. (2004). Reciprocal Relationships Between Collective Efficacy and Team Performance in Women's Ice Hockey. *Group Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 8(3), pp. 182-195. <https://doi.org/10.1037/1089-2699.8.3.182>
- Newcomb, T. M. (1956). The Prediction of Interpersonal Attraction. *American Psychologist*, (11), pp. 575-586.
- Oscá, A., Bardera, P., García-Salmones, L. y Urién, B. (2011). Eficacia grupal en el sector de la automoción: tareas y procesos grupales. *Papeles del Psicólogo*, 32(1), pp. 28-37.
- Pepitone, A. & Reichling, G. (1955). Group Cohesiveness and the Expression of Hostility. *Human Relations*, (8), pp. 327-337.
- Petersen, L., Dietz, J. & Dieter, F. (2004). The Effects of Intragroup Interaction and Cohesion on Intergroup Bias. *Group Processes and Intergroup Relations*, (7), pp. 107-118.
- Phillips, B. & D'Amico, L. A. (1956). Effects of Cooperation and Competition on the Cohesiveness of Small Face-to-Face Groups. *Journal of Educational Psychology*, (47), pp. 65-70.
- Rehage, K. J. (1951). A Comparison of Pupil-Teacher Planning and Teacher-Directed Procedures in Eighth Grade Social Studies Classes. *Journal of Educational Research*, (45), pp. 111-115.
- Thibaut, J. W. & Kelley, H. H. (1959). *The Social Psychology of Groups*. Nueva York, Estados Unidos: Wiley.
- Torrallas Oslé, J. (2017). *Diagnóstico del proceso de cohesión grupal en contextos escolares* (tesis de maestría). Universidad de La Habana, Cuba.
- Torrallas Oslé, J., Batista Sardain, P. y Naranjo Pou, S. (2020). Perfiles sociométricos de adolescentes en grupos escolares de enseñanza media y media-superior de la Habana. *Revista Caribeña de Psicología*, 4(1), pp. 70-80. <https://doi.org/10.37226/rcp.v4i1.2121>
- Torrallas Oslé, J. y Escandón Cabrera, R. (2019). Análisis de la cohesión grupal en escuelas de enseñanza media superior especializada en la Habana. *Revista Universidad de La Habana*, (288), pp. 105-127.
- Watson, C. B., Chemers, M. M. & Preiser, N. (2001). Collective Efficacy: A Multilevel Analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, (27), pp. 1057-2068.
- Zander, A. & Cohen, A. R. (1955). Attributed Social Power and Group Acceptance: A Classroom Experimental Demonstration. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, (51), pp. 490-492.